

Lema: Consagrad@s, caminando tras los signos de Dios
Tema: Vida Consagrada, memoria y profecía. Fidelidad de Dios

ASAMBLEA NEA
Formosa - agosto / 2015

1. Motivación general año VC – Llamados a ahondar en el propio pozo.

- a. Francisco nos provoca con un nuevo desafío al establecer este año dedicado a la Vida Consagrada. Se suma a los trabajo del Sínodo para la familia, que no se concluyó, y simultáneamente convoca al Año Santo de la Misericordia. Como que estuviera apurado, porque sabe que no le sobra tiempo, o porque está muy preocupado porque nota a la Iglesia dormida. O por ambas cosas.
- b. Nosotros debemos agradecer profundamente esta convocatoria a re-pensarnos, revisarnos, re-lanzarnos, y a compartir con toda la Iglesia la reflexión sobre la identidad y misión de la VC hoy. El Mensaje de la CLAR en su última Asamblea es sumamente optimista al respecto:
 - "Este es el núcleo del mensaje que deseamos compartirles: Dios nuevamente nos ha sorprendido y estamos convencidas/os de que ha llegado la hora de un nuevo Pentecostés para la Vida Consagrada, que el Año de la Vida Consagrada constituye un parte aguas entre el antes y el hoy, que se nos ofrece una oportunidad para realizar la misión de "curar heridas y calentar corazones"."¹
- c. Francisco es religioso, tiene una especial sensibilidad por la VC, que no han tenido los Papas anteriores. Y desde luego tiene una particular visión de lo que hoy está pasando en la VC y de lo que hoy la VC necesita. Quisiera referirme brevemente a ello, tratando de captar su pensamiento y su visión global al respecto. Lo resumiría en estos puntos:
 - *Tres ideas que Francisco repite a las consagradas y consagrados*
 - ¡Alégrense! Carta a los consagrados y consagradas hacia el año dedicado a la vida consagrada. Palabras del Magisterio del papa Francisco, CIVCSVA. Febrero 2014. Editorial Claretiana, Buenos Aires, 2014.
 - Propone una mística que se desborda en la ALEGRÍA. Y esa misma alegría es el gran síntoma que indica si estamos viviendo bien o mal nuestra vocación. Y es síntoma de salud mental. Y condición necesaria para que haya vocaciones.
 - "Donde hay religiosos hay alegría"².
 - En el lenguaje jesuítico podríamos decir que donde está el Buen Espíritu hay "consolación". Sabemos que lo primero que intenta el Mal Espíritu para sacarnos del camino es "tristar", es decir "entristecer".
 - Pero detrás de este llamado está su convicción de que en este mundo operan fuerzas de muerte que destruyen la alegría y la esperanza. Y es obvio que si triunfan no hay futuro. Y si no hay futuro quedamos desorientados, a merced del "presente", del "inmediatismo", que nos impulsa a buscar gozar a tope hoy, porque no sabemos si habrá mañana.

¹ MENSAJE DE LA XIX ASAMBLEA GENERAL DE LA CLAR A LAS/OS CONSAGRADAS/OS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. Bogotá, 22 a 24 de junio de 2015.

² Carta apostólica del Papa Francisco con ocasión del año de la VC, 21 de noviembre, 2014.

- ¡Escrutar! A los consagrados y consagradas que caminan tras los signos de Dios. Hacia el año de la VC. CIVCSVA, septiembre 2014. Editorial Claretiana, Buenos Aires, 2014.
 - "Espero que toda forma de vida consagrada se pregunte sobre lo que Dios y la humanidad de hoy piden"³.
 - Es la actitud típica, indispensable, de vida o muerte, en tiempos de crisis, desorientación, ofertas de múltiples caminos: DISCERNIR.
 - También esta es una actitud típica de la espiritualidad jesuítica: el discernimiento, el examen. Hoy esta actitud nos impulsa a estar despiertos, a ser centinelas de lo que va apareciendo en el horizonte.⁴
- Y en tercer lugar dice algo muy significativo que tiene que ver con la identidad de la VC: "Espero que **despierten al mundo**, porque la nota que caracteriza a la VC es la profecía". "Un religioso nunca debe renunciar a la PROFECÍA"⁵.
 - Espero que mantengan vivas las 'utopías', pero que sepan crear 'otros lugares' donde se viva la lógica del don, de la fraternidad, de la acogida de la diversidad, del amor mutuo".⁶
 - Francisco sitúa de modo especial la identidad de la VC en la dimensión profética, más que en la "radicalidad". No le gusta mucho que la VC se apropie de esta palabra.
- *Cuatro convicciones que él tiene y repite desde siempre sobre la VC*
 - La VC debe estar en las periferias, en los lugares difíciles, en los márgenes. Debe ser pobre con y entre los pobres y a favor de los pobres. Esto tiene que ver con sus propias opciones políticas; el tema de la justicia social está en el centro de sus preocupaciones.
 - La VC debe ser visible, manifestar su identidad con claridad, ser signo de la presencia de Dios en medio del pueblo. Debe estar entre la gente, caminar con el pueblo (le gusta mucho esta palabra) sin renunciar explicitar su referencia esencial a Dios, a lo religioso. La visibilización" se relaciona con el testimonio, que es una dimensión esencial y primera de la evangelización. Detrás de esta insistencia esta su opción por la pastoral popular y su valoración de la fe del pueblo, tan amante de los signos, lugares, imágenes, y todo tipo de

³ Carta apostólica de la Papa Francisco, citada.

⁴ "No hay que ceder a la tentación de los números y de la eficiencia, y menos aún a la de confiar en las propias fuerzas. Examinad los horizontes de la vida y el momento presente en vigilante vela. Con Benedicto XVI, repito: «No os unáis a los profetas de desventuras que proclaman el final o el sinsentido de la vida consagrada en la Iglesia de nuestros días; más bien revestíos de Jesucristo y portad las armas de la luz - como exhorta san Pablo (cf. Rm 13,11-14) -, permaneciendo despiertos y vigilantes»." "El profeta recibe de Dios la capacidad de observar la historia en la que vive y de interpretar los acontecimientos: es como un centinela que vigila por la noche y sabe cuándo llega el alba (cf. Is 21,11-12). Conoce a Dios y conoce a los hombres y mujeres, sus hermanos y hermanas. Es capaz de discernir, y también de denunciar el mal del pecado y las injusticias, porque es libre, no debe rendir cuentas a más amos que a Dios, no tiene otros intereses sino los de Dios. El profeta está generalmente de parte de los pobres y los indefensos, porque sabe que Dios mismo está de su parte". Francisco, *Testigos de la alegría*.

⁵ Carta de Francisco, citada: "2. Espero que «despertéis al mundo», porque la nota que caracteriza la vida consagrada es la profecía. Como dije a los Superiores Generales, «la radicalidad evangélica no es sólo de los religiosos: se exige a todos. Pero los religiosos siguen al Señor de manera especial, de modo profético». Esta es la prioridad que ahora se nos pide: «Ser profetas como Jesús ha vivido en esta tierra... Un religioso nunca debe renunciar a la profecía» (29 noviembre 2013)."

⁶ Carta de Francisco, citada.

manifestaciones religiosas. En una palabra, que le preocupa también a Francisco: que nos gane la "mundanidad".

- La VC consagrada (religiosa) tiene una misión prioritariamente (aunque no exclusivamente) religiosa. Lo ha repetido insistentemente a toda la Iglesia. No debe convertirse en una ONG. Si esto vale para toda la Iglesia, con mucho más razón para la VC. Ello no se opone a la promoción humana, sino todo lo contrario, debe integrarse con ella, como en la mejor tradición misionera jesuítica de todos los tiempos.
 - La VC debe vivirse en una experiencia de profunda comunión hacia adentro de la propia comunidad, y en profunda comunión eclesial. Esto tiene que ver también con cierto recelo que él siempre tuvo en relación posibles desviaciones de los religiosos de AL, especialmente de la CLAR. El temor de que se transforme en una "Iglesia paralela". La idea de conservar y fomentar la comunión eclesial es algo que Francisco repite constantemente a la VC y a los nuevos movimientos eclesiales.
- d. Los objetivos del Año de la VC tienen que ver mucho con la propuesta de esta Asamblea, que desea detenerse para mirar, "parar para ver". Propone mirar:
- Al PASADO, para hacer MEMORIA.
 - Al PRESENTE para tomar conciencia del escenario en que vivimos. "Ver" dónde estamos, de dónde partimos, el diagnóstico.
 - Al FUTURO para avizorar hacia dónde caminamos, y corregir el rumbo si fuera necesario, pero sobre todo prepararse hoy para afrontar los desafíos del mañana. Sería el "principio y fundamento". A dónde apuntamos. Luego: "todo vale tanto y cuanto me sirva para llegar a la meta.

Esta triple mirada al PASADO, PRESENTE y FUTURO la desarrolla con en su carta a los Consagrados y Consagradas, al establecer los "Objetivos del Año de la Vida Consagrada".

- "El primer objetivo es *mirar al pasado con gratitud*. Cada Instituto viene de una rica historia carismática..."
 - "Poner atención en la propia historia es indispensable para mantener viva la identidad y fortalecer la unidad de la familia y el sentido de pertenencia de sus miembros.
 - No se trata de hacer arqueología o cultivar inútiles nostalgias, sino de recorrer el camino de las generaciones pasadas para redescubrir en él la chispa inspiradora, los ideales, los proyectos, los valores que las han impulsado, partiendo de los fundadores y fundadoras y de las primeras comunidades.
 - *También es una manera de tomar conciencia de cómo se ha vivido el carisma a través de los tiempos, la creatividad que ha desplegado, las dificultades que ha debido afrontar y cómo fueron superadas. Se podrán descubrir incoherencias, fruto de la debilidad humana, y a veces hasta el olvido de algunos aspectos esenciales del carisma. Todo es instructivo y se convierte a la vez en una llamada a la conversión.*
 - Recorrer la propia historia es alabar a Dios y darle gracias por todos sus dones. Es lo primero que Dios le pide a su pueblo Israel: RECORDAR. Hacer MEMORIA, en primer lugar es hacer memoria de nuestra vocación, de nuestro llamado. De lo que está en la raíz de nuestra certeza de que éste sea nuestro lugar en el mundo.

- Señalemos que la gratitud es una actitud que nos vacuna contra la envidia, el pesimismo, la tristeza y el resentimiento. Y también contra la "victimización".

e. Resumiendo y sintetizando:

- El año de la VC es una oportunidad. Podemos aprovecharla o dejarla pasar.
Aprovecharlo es responder bien a tres preguntas
 - ¿De dónde venimos? Explica lo que somos y nos invita a volver a lo esencial, liberándonos de lastres del pasado y pidiendo perdón por los pecados.
 - ¿Cómo estamos?, ¿dónde estamos? Nos ayuda a situarnos bien en el presente, a despertarnos y abrir los ojos en los nuevos escenarios en los que se desarrolla nuestra vida.
 - ¿A dónde debemos ir? ¿A dónde nos conduce el Espíritu? ¿A dónde apuntan los signos de vida nueva que descubrimos ya entre nosotros? Nos invita a renovar la esperanza en el futuro de la VC y de nuestros Institutos.
- No es un año "exclusivamente" para la VC, sino para toda la Iglesia.
 - Es la ocasión de repensarnos en relación con el conjunto de la Iglesia, particularmente con los laicos que comparten nuestro carisma y nuestra misión.
 - Pero también dirigido a todo el Pueblo de Dios, incluidos los Episcopados.
- Y también es muy interesante que se refiera y aluda a otras formas de VC
 - Dentro de la gran tradición cristiana, ortodoxos o Iglesias reformadas...
 - Dentro de otras religiones que en las que también existe esta forma de vida.

f. Ayuda-memoria para hacer memoria

- **Algunas condiciones previas – Seis palabras para hacer memoria**
 - *Memoria agradecida*
 - Estamos aquí gracias a los que nos precedieron. Son nuestros padres y madres, sin ellos no habríamos recibido el carisma, nuestra vocación.
 - *Memoria misericordiosa.*
 - Mirar como Dios mira. Con bondad, respeto, aceptación cordial, tolerancia..., disculpando y perdonando
 - *Memoria crítica - lúcida*
 - Mirar con sentido crítico, con honestidad para descubrir y reconocer errores, miserias, desviaciones, etc.
 - *Memoria reconciliada*
 - Es la memoria que habiendo reconocido heridas, fallos, personas que han hecho daño, tiene la capacidad de superar las heridas y la negatividad y mirar el conjunto no desde las heridas, sino desde la vida que ha ido circulando todo el tiempo a pesar de los meandros y recovecos.
 - *Memoria desapegada*
 - Es cuando la memoria puede soltar las añoranzas, sueños e ilusiones que quedaron trancos, obras y personas que ya no están, y puede mirar

con ojos limpios y transparentes, porque se dejaron purificar por las lágrimas.

- *Memoria abierta*
 - Es la Memoria que puede mirar el conjunto. No se queda en una sola dimensión de la VC. Mira hacia adentro de la VC y hacia afuera. Mira las dimensiones más carismáticas y las obras en que ese carisma intentó expresarse. Mira nuestra historia congregacional, sin separarla de la historia de la Iglesia y de los procesos históricos de nuestros pueblos.

- **Para tener en cuenta en nuestra memoria histórica**

- **Personas significativas.**
 - De la propia congregación o de la Iglesia en general. Incluso alguna persona significativa de nuestros entornos sociopolítico, cultural, etc. Tenemos nuestros héroes, nuestros mártires, nuestros santos y santas.
- **Acontecimientos significativos.**
 - También de la propia congregación, de la Iglesia, de la vida de nuestros pueblos. Acontecimientos dolorosos, logros, avances, retrocesos...
 - El camino realizado en las Asambleas de religiosos y religiosas del NEA...
- **Mirando hacia el interior de la VC podemos usar cuatro ejes para ayudarnos, tomados del Documento de Puebla, cuando se hizo una primera evaluación del caminar de la VC en América Latina (DP 725 - 738)**
 - En relación con la experiencia de Dios - Espiritualidad
 - En relación con la vida fraterna
 - En relación con la opción por los pobres (añado: también con nuestra misión en general)
 - En relación con la inserción en la Iglesia particular.
- **Señalar desde dónde a dónde nos hemos movido en esas cuatro dimensiones/ejes:**
 - ¿Qué quedó atrás?
 - ¿Qué experimentamos aún como lastre?
 - Errores en el camino - desviaciones...
 - ¿Qué se ha mantenido como algo fundante y no negociable?
 - ¿Qué nuevos desafíos sociales y pastorales hemos tenido que afrontar?
 - ¿Qué es "lo nuevo" que ha ido brotando?

2. Presente. Una VC despierta y apasionada – Ampliar la mirada

- a. "Pongan atención en comportarse no como necios, sino como sabios, aprovechando el momento presente, porque corren malos tiempos. Por lo mismo no sean irreflexivos; antes bien traten de descubrir cuál es la voluntad del Señor. Tampoco se emborrachen... Lléñense del Espíritu... den continuamente gracias a Dios." Efesios 5,15-20.
- b. Este Año nos llama también a *vivir el presente con pasión = FUEGO*
 - "Desde los comienzos del primer monacato, hasta las actuales «nuevas comunidades», toda forma de vida consagrada ha nacido de la llamada del Espíritu a seguir a Cristo como se enseña en el Evangelio (cf. *Perfectae caritatis*, 2). Para los fundadores y fundadoras, la regla en absoluto ha sido el Evangelio, cualquier otra norma quería ser únicamente una expresión del Evangelio y un instrumento para vivirlo en plenitud."
 - "Jesús, hemos de preguntarnos aún, ¿es realmente el primero y único amor, como nos hemos propuesto cuando profesamos nuestros votos? Sólo si es así, podemos y debemos amar en la verdad y la misericordia a toda persona que encontramos en nuestro camino, porque habremos aprendido de él lo que es el amor y cómo amar: sabremos amar porque tendremos su mismo corazón". "Nuestros fundadores y fundadoras han sentido en sí la compasión que embargaba a Jesús al ver a la multitud como ovejas extraviadas, sin pastor..."
 - *El Año de la Vida Consagrada nos interpela sobre la fidelidad a la misión que se nos ha confiado. Nuestros ministerios, nuestras obras, nuestras presencias, ¿responden a lo que el Espíritu ha pedido a nuestros fundadores, son adecuados para abordar su finalidad en la sociedad y en la Iglesia de hoy? ¿Hay algo que hemos de cambiar? ¿Tenemos la misma pasión por nuestro pueblo, somos cercanos a él hasta compartir sus penas y alegrías, así como para comprender verdaderamente sus necesidades y poder ofrecer nuestra contribución para responder a ellas?*
 - Vivir el presente con pasión es hacerse «expertos en comunión», «testigos y artífices de aquel "proyecto de comunión" que constituye la cima de la historia del hombre según Dios».[2] En una sociedad del enfrentamiento, de difícil convivencia entre las diferentes culturas, de la prepotencia con los más débiles, de las desigualdades, estamos llamados a ofrecer un modelo concreto de comunidad que, a través del reconocimiento de la dignidad de cada persona y del compartir el don que cada uno lleva consigo, permite vivir en relaciones fraternas.
 - La "pasión por Cristo y la pasión por la humanidad" ha sido el eje del Congreso de Vida Consagrada que se celebró en Roma en el 2004.⁷
 - Jesús un hombre apasionado:
 - He venido a traer fuego a la tierra, Lucas 12, 49-53
 - Mi alimento es hacer la voluntad del Padre y llevar a cabo su obra, Juan 4,34.
 - Vamos a otro lugar, a los pueblos vecinos, para que predique también allí, porque para eso he venido, Marcos 1,38.
 - Vayan y díganle a esa zorra que hoy y mañana estaré expulsando demonios y curando a los enfermos, y que el tercer día ya habré terminado, Lucas 13,32.
 - Primera iniciativa del joven Jesús: debo ocuparme de las cosas de mi Padre, Lucas 2, 41-52

¿Qué apasiona a nuestra gente, a nuestros jóvenes, qué nos apasiona a nosotras/os?

⁷ Promovido conjuntamente por la Unión de Superiores (USG) y Superiores Generales (UISG), del 23 al 27 de noviembre de 2004 se celebró en Roma el segundo Congreso sobre la Vida Consagrada, cuyo lema central fue "Pasión por Cristo, Pasión por la Humanidad".

- c. El hoy de la VC es complejo. Desde hace tiempo vivimos un "bajón" numérico en occidente, un proceso de envejecimiento muy severo, que está llevando a profundos cambios en nuestras presencias, compromisos, modos de organizarnos y/o reestructurarnos. Este proceso lleva años. Juan Pablo II en su Exhortación Vita Consecrata, ya observaba que hay congregaciones que están muriendo⁸.
- d. Pero esta situación - que afecta especialmente a Europa, América del Norte (EEUU y Canadá) y algunos países de América del sur, se contrapone con dos hechos que nos sorprenden
- El florecimiento de la VC en África y Asia. Las mismas Congregaciones amenazadas o en proceso de muerte en algunos países florecen en otros.
 - Las nuevas fundaciones o nuevas presencias
 - En España en los últimos ocho años se sumaron a las CONFER 30 congregaciones, algunas llegadas de AL, y otras originales de España.
 - Y las "nuevas formas de vida evangélica" (a veces no tan "nuevas"), surgen por todas partes. De verdad uno puede preguntarse cuánto disminuyeron en números globales las vocaciones, y cuánto, en realidad, aumentó la oferta de nuevas asociaciones, movimientos, de todo tipo. Solamente sumando a los Legionarios de Cristo, Neocatecumenales (y sus seminarios repletos), Verbo Encarnado, etc., tenemos un número muy elevado de "nuevas" vocaciones.
- e. **¿Cuál es el gran riesgo de este momento? La autorreferencialidad.**
- Obviamente la perspectiva de nuestro propio futuro congregacional nos absorbe energía, visión, preocupaciones y ocupaciones, etc. Y sin duda este camino de repliegue no conduce a la vida.
 - El único repliegue que puede tener futuro, es el que lleva a un relanzamiento de la misión, con nuevas perspectivas, presencias (o modos de presencia), nueva mística y ardor. Todo repliegue que consista simplemente en "achicarse", cerrar obras, reestructurar estructuras de gobierno, no ha demostrado ser para nada eficaz.
 - Por otra parte el inmovilismo y una especie de confianza ciega e ingenua en la Providencia, tampoco funcionan. Simplemente resistir, tampoco. Vemos que muchas hermanas y hermanos terminan deshechos en el esfuerzo por sostener tanto las estructuras, como las comunidades envejecidas que son cada vez más demandantes. Y pareciera que el clamor por mayor humanidad no cesa.
 - Toca cuidar la vida, sin ser autorreferenciales. O sea ser lúcidos. Tengo la sensación de que a veces hemos cometido lo que los Ejercicios Ignacianos describen como "fervores indiscretos". Son las tentaciones propias de la Segunda semana de EE, cuando se suponen superados los primeros escollos y el pecado y se vuelve a la buena senda. Ahí aparecen estos "ideales exagerados" o fervores indiscretos, unas magníficas intenciones, pero que no vienen de Dios sino que de alguna manera, de manera solapada, vienen de nuestro afán perfeccionista, o de nuestra necesidad de ser alguien (de ser reconocidos, famosos, héroes, etc.) Y son - diría Freud - manifestación de nuestra "omnipotencia infantil" no redimida.

⁸ "En algunas regiones del mundo, los cambios sociales y la disminución del número de vocaciones está haciendo mella en la vida consagrada. Las obras apostólicas de muchos Institutos y su misma presencia en ciertas Iglesias locales están en peligro. Como ya ha ocurrido otras veces en la historia, hay Institutos que corren incluso el riesgo de desaparecer. La Iglesia universal les está sumamente agradecida por la gran contribución que han dado a su edificación con el testimonio y el servicio. La preocupación de hoy no anula sus méritos ni los frutos que han madurado gracias a sus esfuerzos" (VC 63), Vita Consecrata es del año 1996.

f. Desde luego que si pudiéramos intuir, vislumbrar un cambio en estas tendencias que ya llevan 20 años, nos ayudaría a resistir mejor, con esperanza, mayor motivación y energía. Pero sigue siendo difícil el panorama, sombrío, para la mayor parte de las Congregaciones. Y ciertas declaraciones optimistas, profecías, afirmaciones de que las tendencia se revierte, que el invierno ha pasado, que ya llega la primavera, las venimos escuchando desde hace algunos años. En el último Congreso de VC han sonado voces en este sentido, y el mensaje final de la última reunión de la CLAR también lo insinúa:

- "El núcleo del Mensaje es, por tanto, una palabra de esperanza y de gozo, confiada en el Espíritu que hace nuevo todo: "Dios nuevamente nos ha sorprendido y estamos convencidas/os de que ha llegado la hora de un nuevo Pentecostés para la vida consagrada, que el Año de la Vida Consagrada constituye un parte aguas entre el antes y el hoy, que se nos ofrece una oportunidad para realizar la misión de 'curar heridas y calentar corazones'".⁹
- ¿Largo amanecer o atardecer de la vida religiosa en Europa?
"Hace años recogí en un libro toda una serie de reflexiones sobre la vida religiosa tal como yo la veía a finales de los años 80. Titulé aquel libro "Un largo amanecer. Hacia la nueva forma de la vida religiosa". Un amigo, fraile franciscano, me pregunta hoy, aquí en el Santuario de Aranzazu, a finales del año 2012: ¿cómo explicarías tú hoy ese "largo amanecer"? Entonces me puse a escribir "a bote pronto". Comencé por preguntarse si aquel título no respondió a un sentimiento apresurado que después la realidad ha ido desmintiendo. ¿No debería haberse titulado más bien un largo atardecer, o incluso un largo anochecer? Aquí presento el resultado de mis reflexiones y sentimientos.¹⁰
- Lo que García Paredes concluye es que es probable que algunas congregaciones desaparezcan, se fusionen con otras. Otras permanecerán, renovadas, y aparecerán muchas más nuevas. Esto ha sido así a lo largo de la historia. El drama, la pregunta o la espada de Damocles consiste en saber en qué categoría está la mía. ¿Acaso seremos nosotros Maestro los que tenemos que prepararnos a morir con dignidad?

g. Ya indicaba en relación con la mirada al pasado alguna de las características que tiene que tener la mirada, para que sea lo más "realista/objetiva" posible: agradecida, misericordiosa, crítica/lúcida, reconciliada, desapegada y abierta.

La mirada sobre el presente también tiene que tener esas características, y además agregaría y/o matizaría:

- Respecto la criticidad y lucidez, la dificultad para situarnos bien frente a la realidad que vivimos, dado que esa realidad la construyen, en gran medida, los MCS. Siempre los Medios han sido parciales (nunca podría ser de otra manera) respondiendo a determinados intereses políticos, y sobre todo económicos. Hoy esto sigue siendo así, la novedad es que es descaradamente así, sin disimulo. De tal modo que casi pierden su categoría de "diarios", de ser cierto periodismo serio, para ser meros "pasquines". De tal manera que hoy nos pintan no una realidad con los lógicos matices y perspectivas,

⁹ Mensaje XIX Asamblea General de la CLAR

La XIX Asamblea General de la CLAR, celebrada en Bogotá del 22 al 24 de junio de 2015, convocó a más de 80 religiosas y religiosos provenientes de las 22 Conferencias Nacionales de religiosos/as, además de algunos representantes de la vida consagrada de Estados Unidos y Canadá, bajo el lema "Escuchemos a Dios donde la vida clama". Esta Asamblea se situó en continuidad con el Congreso de Vida Consagrada desarrollado durante los días anteriores (del 18 al 21) "que, conforme el parecer de muchos participantes, ha resultado un kairós (tiempo incomparable de gracia) para la vida consagrada del Continente".

¹⁰ José Cristo Rey García Paredes, <http://www.xtorey.es/?p=2150>

sino dos mundos diferentes, dos Argentinas. Esto está en la base de la "brecha" y de la famosa "crispación social" que vivimos en la Argentina.

- Una mirada honda. Capaz de bucear en el interior de la mujer, hombre, joven, niño... de nuestro tiempo. Hay un "giro antropológico" importante, hay un despertar de nuevas subjetividades, nuevas preguntas existenciales y bioéticas, hay nuevas situaciones sociales de violencia, descontrol y relatos salvajes, nuevas búsquedas religiosas, etc., que nos desconciertan y plantean nuevas necesidades, interrogantes, situaciones a las que deberíamos dar una respuesta evangélica, o frente a las cuales el Evangelio debería tener algo que aportar. Yo no avanzaré en la descripción y análisis del escenario en que nos movemos, pero les propondré que en el trabajo del Taller al menos destaquen los rasgos más novedosos o provocativos.

h. Y concluyo señalando *actitudes* importantes a tener en cuenta.

- Debería ser una mirada de fe. La fe como actitud. No como certeza dogmática, fundamentalista. Es fe del corazón, fe que impregna la vida (todas las dimensiones de la vida), que habilita para descubrir lo que hoy va Dios haciendo en el mundo, en la historia, en la Iglesia y en nuestras congregaciones. Fe que se transforma en instinto evangélico para descubrir lo que nace y lo que muere, lo que da vida y lo que lleva a la muerte. Fe que despierta las entrañas de modo que nos hace mover hacia donde nos sentimos llamados, y no es mera especulación, descripción sociológica, sesudo análisis meramente racional.
- Una mirada esperanzadora. La esperanza como talante. Una esperanza que active mecanismos personales que nos saquen de la inercia, de nuestra "zona de confort", del escepticismo, de la negatividad, del hipercriticismo, del miedo al cambio. Una esperanza que nos convenza de que otra Iglesia, VC, mundo es posible, y nos comprometa a intentarlo.
- Una mirada amorosa. El amor como energía movilizadora. Un amor misericordioso y paciente (fiel, perseverante, duradero). Emocionarse, conmocionarse, hoy todavía es relativamente fácil. Asistir puntualmente, participar de un evento, solidarizarse frente a situación puntual, no es raro que todavía ocurra. Pero un amor que comprometa la vida con una causa es mucho más raro. Un amor que sitúe a los pobres, enfermos, excluidos, al Evangelio, al Reino, a Jesús, en el primer lugar de la vida, por encima de preferencias, gustos, opciones, prioridades subjetivas... es mucho más difícil. También esto tiene que ver con el "espíritu de la época", en la cual el consumismo (y la dedicación al trabajo que se necesita para mantener un nivel de consumo) y el cansancio que produce el trabajo (que obviamente hace que la diversión, el descanso, el turismo, las fiestas se transformen en prioritarias) impiden que muchos de nuestros mejores cuadros tengan una dedicación importante a la misión. No digo full time, que sería lo propio de los religiosos/as, pero no llega a veces a ser part time.

i. Para nuestro trabajo de taller

- Compartir brevemente a nivel personal:
 - Dos signos de vida en nuestra propia congregación.
 - Dos grandes preocupaciones o desafíos. Cuestionamientos.
- Retomar alguno de los ejes del trabajo de esta mañana (espiritualidad / vida fraterna-sororal / opción por los pobres / inserción en la Iglesia local) y acordar entre todos:

- Dos signos de vida
 - Dos desafíos, situaciones donde la vida hoy más clama y reclama.
- Contemplando la realidad, la historia, la cultura de nuestro pueblo:
 - Dos signos de vida
 - Dos desafíos, situaciones donde la vida hoy más clama y reclama.

3. Futuro. Un mañana nuevo - ¿Qué vemos en el horizonte?

- a. *Abrazar el futuro con esperanza* quiere ser el tercer objetivo de este Año.
- Conocemos las **dificultades que afronta la vida consagrada** en sus diversas formas: la disminución de vocaciones y el envejecimiento, sobre todo en el mundo occidental, los problemas económicos como consecuencia de la grave crisis financiera mundial, los retos de la internacionalidad y la globalización, las insidias del relativismo, la marginación y la irrelevancia social...
 - Precisamente en estas incertidumbres, que compartimos con muchos de nuestros contemporáneos, se levanta nuestra esperanza, fruto de la fe en el Señor de la historia, que sigue repitiendo: «No tengas miedo, que yo estoy contigo» (Jr 1,8).
 - La esperanza de la que hablamos no se basa en los números o en las obras, sino en aquel en quien hemos puesto nuestra confianza (cf. 2 Tm 1,12) y para quien «nada es imposible» (Lc 1,37)... No hay que ceder a la tentación de los números y de la eficiencia, y menos aún a la de confiar en las propias fuerzas. Examinad los horizontes de la vida y el momento presente en vigilante vela".
 - Me dirijo sobre todo a vosotros, jóvenes. Sois el presente porque ya vivís activamente en el seno de vuestros Institutos, ofreciendo una contribución determinante con la frescura y la generosidad de vuestra opción...
 - Mientras hay vida hay esperanza, mientras hay esperanza hay vida.
- b. Intentaré dar algunas pistas que ayuden a pensar y soñar la VC del mañana. En una doble dimensión. Pensando en la persona de la religiosa/o de mañana, y también pensando en la dimensión institucional, en los grupos congregacionales. ¿Qué necesitamos tanto a nivel personal como a nivel congregacional para tener futuro? ¿Por dónde parece que hoy se va insinuando la VC del mañana, y qué debemos hacer hoy tener futuro?
- c. No es fácil ni se trata de hacer futurología. Aún frente a las posturas más pesimistas sobre nuestro futuro podríamos asegurar que existirá VC. Que habrá mujeres y varones que apostarán todo por buscar a Dios. En el camino evangélico abierto por Jesús, o en otras religiones. Porque esto de la VC es un fenómeno humano transversal a todas las religiones. Mucho más incierto es hablar del futuro de cada Congregación religiosa/instituto/monasterio, tal como hoy existe.
- d. *En primer lugar en relación con la persona del religioso que quiera vivir y sobre vivir en un mundo hostil, o al menos en un mundo plural.* Mi propuesta no consiste en desarrollar un perfil del religioso del mañana. No me siento muy cómodo con los "perfiles" que ofrecen largas listas de cualidades, virtudes y/o aptitudes que deberían tener en el futuro los religiosos. Si hiciéramos un perfil del religioso ideal de hoy, tal vez muchos de nosotros no daríamos la talla. Pero sí podemos aproximarnos a lo que intuimos deberá ser y tener el religioso del mañana cuando vislumbramos el futuro que adviene, y en fidelidad al ADN de siempre de la VC. Me animo a ofrecer algunos rasgos. Los propongo no como un dibujo futurista, sino como lo que hoy debemos intentar vivir, si queremos tener vida mañana. Me situó y asumo la perspectiva de la VC cristiana, sobre todo en occidente, que postulo que seguirá siendo un camino válido para vivir y proponer el Evangelio.
- *Son hombres y mujeres de Dios.*
 - Hoy lo expresamos con la palabra "consagrados". No es la mejor palabra. Pero nos sirve como para indicar que esas personas tienen a Dios en el centro de su vida. Nada anteponen a Dios y a sus cosas. Tienen una profunda conciencia de pertenecer a Dios. Para ellas y ellos vivir es permanecer en Dios.

- Por eso, no sólo "tienen fe", sin que "son creyentes". La fe los estructura desde adentro. Desde la fe, desde Dios, piensan, aman, sirven. Y consideran que su primera misión es ayudar a otros a entrar en el misterio de Dios.
- *Disfrutan del silencio y la soledad*
 - Aman la oración. La buscan y la disfrutan. Se sienten como pez en el agua mirando el cielo estrellado, contemplando el mar, admirando un paisaje desde lo alto de la montaña, sentados frente al Santísimo o dejándose mirar por un ícono.
 - Saben respirar y relajarse. Les encanta recogerse y entrar en su secreto para encontrarse con el Padre y sentirse hijos e hijas muy amados. Y viven desde ahí, desde dentro. Sostenidos por esa roca sólida y profunda sobre la que construyen su casa. Porque saben que tendrán que vivir su vocación a la intemperie.
- *Difunden Paz y Alegría*
 - Permítanme decir que irradiarán la PAZ y la ALEGRÍA que los inundan, fruto de su experiencia de Dios. Serán personas armónicas a la vez que apasionadas. Habrán sido capaces de vencer la ansiedad y por eso podrán vivir en el *presente*, en el *ahora*. Tienen la capacidad de nutrirse de la paz y la alegría que brotan del fondo del ser.
 - Por eso hacen honor a su nombre: están unificados, "asencillados"; no viven dispersos, son simples, no tienen doblez. Su alegría nace de su pobreza y simplicidad, como es lógico.
- *No le tienen miedo al sufrimiento ni a la muerte*
 - Disfrutan de la vida, de las cosas pequeñas, saben distinguir los olores y sabores. Pero no se dejan arrastrar por la cultura hedonista. Saben que hay que disfrutar las cosas, las experiencias, los vínculos, "tanto y cuanto" humanizan.
 - Por eso "renunciar" no es una mala palabra para ellos. Aceptan que todo tiene un límite. Que todo no se puede. Están reconciliados con su propia finitud y con la precariedad de lo creado. Saben *soltar* y dejar fluir. No se aferran. Cuando toca sufrir y morir, se hermanan y amigan con el dolor, la enfermedad, la impotencia y la muerte.
- *Son mujeres y hombres expertos en comunión*
 - Se sienten en comunión con el Universo, con la madre Tierra, con la humanidad, con su pueblo, con la Iglesia, de modo especial con los pobres y con todos los que sufren.
 - Valoran y disfrutan, se nutren con estos grandes vínculos, pero también saben tejer relaciones en lo pequeño, con sus hermanos y hermanas, con sus familias, con aquellos que comparten el trabajo y la misión, con sus vecinos. Son tejedoras y tejedores de redes. Tienen amigos y amigas.
- *Su mirada es profunda y su oído agudo.*
 - Por eso tienen vocación de profetas. Porque pueden ver lo que otros no ven y oír lo que otros no oyen. Y se animan a decirlo, aunque su mensaje pueda ser duro y contracultural. No están adormecidos por el consumismo, el hedonismo, la búsqueda de honor y prestigio. Ni especulan con escalar ninguna posición. Por eso son libres. Su libertad comienza en su corazón casto.

- No son ingenuos ni crédulos. Ven más allá de lo que dicen los Medios de Comunicación, de lo que promete la propaganda, ni se tragan el discurso oficial y hegemónico de las ideologías dominantes. Por eso, tantas veces, van a contramano.
 - *Son absolutamente misericordiosos/as*
 - Primeramente consigo mismos. Se saben tratar bien a sí mismos. Son amables y comprenden y aceptan sus limitaciones y pecados. No se sienten más que nadie. Se saben pecadores perdonados.
 - Se conmueven desde las entrañas con el dolor y el sufrimiento ajeno. Sus preferidos son los pobres, los que sufren, los enfermos, los que están solos, los adictos, los que están alejados del buen camino. Su misericordia se transforma en servicio eficaz. Viven para servir desde el corazón. En ello encuentran una profunda alegría.
 - *Han integrado su cuerpo y su sexualidad*
 - Han logrado aceptarse y quererse con toda su realidad bio-psico-espiritual. No miran el cuerpo como algo que "tienen", y menos como algo para usar y abusar. Viven reconciliados con su cuerpo y con su sexualidad, que les permite vincularse con el mundo y con los demás.
 - Saben manifestar su amor con el cuerpo, como varones y como mujeres. Saben acariciar y dejarse acariciar, abrazar, besar y dejarse besar. Su cuerpo, sus gestos, sus actitudes son la primera y mejor herramienta para cumplir el primer y gran mandamiento: *amar*.
 - *Han superado una mentalidad mágica*
 - Han procurado una seria formación teológica que les ha permitido depurar y purificar su imagen de Dios. No se consagran a "cualquier dios". No corren detrás de los milagros y apariciones. No se distraen con devociones periféricas. Saben que nuestro Dios es un Dios escondido, cuya mejor imagen es Jesús. No lo buscan fuera de Él.
 - Por eso tratan de lograr una seria formación bíblica y teológica que les permite dar razones de su esperanza, y les ayuda a moverse en la oscuridad del misterio de Dios.
 - *Se entrenan para abandonarse*
 - Saben que el postrer acto de todo ser humano es "entregar el espíritu". Entre el inhalar y exhalar se nos va la vida. Pero lo último será exhalar. Y abandonar la *carne* (que dejará de ser "cuerpo"), la familia, los hermanos, las posesiones, títulos, honores, etc., hasta que desaparezca del todo -en el fondo de la historia - la memoria de su existencia.
 - Mientras nos vamos preparando. Dejando, abandonando, la juventud, la salud, el trabajo, la energía, la memoria, los amigos y hermanos y parientes que se van antes que nosotros, los sentidos, la capacidad de auto-valernos, etc. Para ello se preparan siendo itinerantes, soltando, estando libres y disponibles para buscar nuevos horizontes, viviendo ligeros de equipaje. Porque saben que todo es relativo. Todo pasa. Dios permanece.
- e. *Pensando en el futuro de los grupos congregacionales - Condiciones de supervivencia de un grupo congregacional.*
 ¿Qué decir entonces frente al tema de las vocaciones, frente al futuro de la congregación y a nuestra supervivencia? ¿Se puede hablar de "condiciones humanas" para que un grupo

sobreviva? ¿Existen condiciones "necesarias y suficientes" para que haya vocaciones? ¿Quién puede adivinar el futuro?

Frente al tema de la supervivencia del conjunto de un Instituto, de alguna de sus Unidades, tenemos dos grandes opciones:

- Estar dispuestos a hacer todo lo posible para "ser madres y padres", para acoger la vida que se nos regale, y poner todas las condiciones para que esa "paternidad" sea verdaderamente una "maternidad y paternidad responsable". Es decir: pagar el costo que tiene "tener hijos/as". Fácil decirlo, difícil de hacerlo.
- Morir con dignidad. Tomar la decisión de "morir con las botas puestas", trabajando mientras nos den las fuerzas, dándole el sentido más pleno que podamos a nuestra vida, sintiéndonos útiles y fecundas/os hasta el final, pero sin plantearnos el deseo ni sentir la necesidad de "tener hijos".

f. *¿Cuáles serían las condiciones de posibilidad para que nuevas vocaciones cuajen en un grupo congregacional? Son condiciones que, en el fondo, valen para cualquier grupo humano. Estas condiciones valen, por un lado, para que las vocaciones "cuajen"; pero también son condiciones para que los jóvenes, que tienen "olfato" para detectar donde hay vida, se acerquen a nosotros. Señalo esquemáticamente.*

- Los jóvenes se acercan y perseveran en comunidades que miran hacia el futuro:
 - Comunidades que tengan proyectos que entusiasmen, que se planteen nuevos desafíos, que tengan una misión que convoque... Una misión que sea significativa en el mundo de hoy, que responda a necesidades de la Iglesia y del mundo... Aunque no sea "socialmente" significativa. Dios llama para aquello que se necesita hoy... Y hoy, como cuando se fundaron nuestras congregaciones, será para atender, cuidar, promover, liberar... a los más pequeños, pobres... A aquellos por los que nadie se preocupa.
 - No les interesa, huyen, de comunidades que viven pensando en el pasado, viviendo de las "viejas glorias". De comunidades que están pendientes de qué cuál será la próxima obra y/o comunidad que tendremos que cerrar, de cómo lograremos sobrevivir y de qué hacer para mantener algo de lo que tenemos...
- Comunidades que garanticen los "derechos humanos" de los religiosos. Los religiosos no somos ángeles. Tenemos "derechos humanos", que en realidad son "deberes humanos". Tenemos el derecho a descansar, porque tenemos la obligación de cuidar la salud, descansar. esparcimiento, intimidad y un mínimo de recursos materiales, especialmente para su formación o para su apostolado. Debe respetarse el derecho de cada persona a satisfacer esas necesidades humanas fundamentales.
 - ¿Se puede decir que en nuestras comunidades se vive una vida equilibrada, donde estas necesidades se satisfagan personal y comunitariamente? Nuestro estilo de vida, ¿permite y favorece que compartamos la vida y la fe, que se generen amistades profundas entre nosotros...? ¿Existe en ellas un clima que favorezca el crecimiento espiritual, la maduración psicológica, la fidelidad a nuestro compromiso de celibato?
 - ¿Tienen una estructura mínima que favorezca y canalice la vida: número de miembros, horario comunitario, animadores que se hagan cargo, oportunidades de formación y de encuentro comunitario profundo...?
 - ¿Están en condiciones de acoger jóvenes? Es muy bueno y casi necesario que los jóvenes convivan con los mayores. Pero no es bueno ni natural que un joven viva rodeado de abuelos y menos en un geriátrico.

- Las comunidades deben ser inclusivas, valorar las diferencias, ser tolerantes. La homogeneidad y uniformidad del pasado, que tal vez añoramos, no es buena ni deseable. Mientras no seamos capaces de acoger lo diferente, la novedad que traen los jóvenes por el solo hecho de ser jóvenes, sus gustos, su música, sus costumbres, su vocabulario..., y les hagamos sentir que los queremos así, tal como son, no como nos gustaría que fueran..., será difícil que se sientan "en su casa" y que adquieran el sentido de pertenencia a un grupo que les resulta extraño y que no termina de aceptarlos como son.
 - La comunidad que desee "tener hijos" deberá estar dispuesta a pagar el precio que ello supone: dedicarles tiempo, modificar nuestros hábitos, aceptar incomodidades y sacrificios, ejercitar la paciencia, salir de las cómodas rutinas, hacerles el espacio necesario, modificar - si hace falta - el mismo hábitat... Igual, exactamente igual, que una familia que debe acomodarse a recibir a un nuevo hijo (o hermano) que viene en camino.
- Las comunidades que deseen atraer vocaciones deben tener una mística que entusiasme, arrastre. Deben contagiar vida: rezumar optimismo, energía, alegría... Si lo que se destaca es la estructura sobre la vida, el formalismo sobre la creatividad, la rutina sobre la imaginación creadora..., será difícil que se nos acerquen jóvenes (normales). Esa mística, obviamente, debe llevar al encuentro del Dios Vivo, del Dios de la Vida que es la fuente y el secreto de nuestra felicidad.
- Las comunidades que engendran vida deben "mostrar la diferencia". Nadie entra a la Vida Consagrada ni a ningún grupo que exija ciertos sacrificios, si no descubre "la diferencia". Es decir: aquello que se consigue a raíz y/o a pesar de la renuncia que se hizo. Diferencia en cuanto a la entrega a la misión (mayor radicalidad y dedicación), diferencia en cuanto a la experiencia de Dios (mayor profundidad, intensidad, tiempo...). Quiero decir: de alguna manera debe quedar en evidencia que "vale la pena" pertenecer a este grupo, y no en razón de las seguridades económicas que puedan brindar.
- Las comunidades que quieren crecer y tener vida deben ser abiertas. A pesar de nuestro cansancio y derecho al descanso y sosiego, y del derecho a la intimidad y a contar con un clima de silencio que favorezca el crecimiento espiritual. Pero, lamentablemente, no habrá vocaciones si no abrimos de par en par las puertas de nuestras comunidades a los jóvenes. Nadie se hace religioso por una charla ni por una propaganda en Internet. Nadie se mete en un grupo si no lo conoce. Y nadie conoce si no ve: "Ven y verás". Y si entran jóvenes (uno que otro) habrá que dejarles entrar también a sus amigos (para que los conozcamos, como hacen los padres responsables), en vez de mandarlos fuera a que tomen cerveza en una gasolinera.
 - Las comunidades que quieren vivir y crecer tienen que tener muy clara esta prioridad, y no simplemente enunciarla teóricamente. Una cosa es lo que se dice y otra dónde está nuestro corazón. Si la mejor de nuestras energías y preocupaciones está en sostener nuestras estructuras, en tener prolijamente ordenada la parroquia, en lograr los mejores promedios en la prueba de aptitud académica, en multiplicar las Misas, en correr de un grupo a otro "animando" (ofreciendo lo poco que nos queda de aliento), en seguir los resultados del fútbol de un país lejano o la novela de turno, será difícil que lo logremos.
- Las comunidades que quieren tener futuro deben estar dispuestas a transformarse en "familias espirituales". Conscientes de que su carisma es un don para toda la Iglesia, deben estar dispuestas a compartir y recorrer ese camino evangélico con los laicos y

con toda la Iglesia; compartiendo la vida, al espiritualidad, la misión. Para ello deben identificar bien, poner nombre y encontrar el modo de ofrecer ese carisma a los demás.

- Las comunidades que apuesten por tener un futuro, deben recordar siempre que atraen por *contagio*, no por proselitismo. Y que esa *atracción* brota de la comunión, es decir del amor entre sus integrantes. "Miren cómo se aman"¹¹. Una comunidad dividida está condenada a muerte. "Todo reino dividido contra sí mismo es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no se mantendrá en pie", Mateo 12,25. Por tanto deben vivir, expresar e irradiar una comunión teologal, que no es amiguismo, ni falta de dificultades y conflictos. Y ello también se debe expresar en una misión compartida, aunque no todos realicen los mismos servicios o ministerios.

g. Para el trabajo grupal

- Destacar dos de las cualidades, características, actitudes, que necesitará la/el religioso del mañana.
- ¿Cuál de los señalamientos sobre el futuro de las congregaciones te parece más importante o urgente? ¿Añadirías otros?

¹¹ Tertuliano, *Apología*.